

Comparte y continúa aprendiendo

RECIBE NUESTROS DOS CURSOS GRATUITOS

“Cristiano, solamente cristiano”

“Mis primeras lecciones de Biblia”

www.formacionbiblicaintegral.com



Solicita tu clase bíblica gratuita
enviándonos un mensaje de WhatsApp
al siguiente número:

Número de WhatsApp

VISITA A LA IGLESIA DE CRISTO
QUE SE REÚNE EN:

Calle: _____

Número: _____ Estado: _____

Colonia: _____

Ciudad: _____

“Os saludan todas las iglesias de Cristo”

Romanos 16:16

Folleto evangelístico creado por el hermano Fernando Mata,
creador del Programa de Formación Bíblica Integral

Plan bíblico de salvación

La fe responde obedientemente a la gracia de Dios

1

Oír el evangelio

Romanos 10:17

2

Creer en Jesucristo

Juan 8:24; Marcos 16:16

3

Arrepentirse de los pecados

Hechos 17:30

4

Confesar a Jesús como Señor

Romanos 10:9-10

5

Ser bautizado para perdón de los
pecados

Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21

EL BAUTISMO BÍBLICO

es inmersión en agua de un creyente arrepentido,
en el nombre de Jesucristo y para perdón de los
pecados (Hechos 2:38; 8:35-39; 22:16).

Después del bautismo, persevera fielmente

Hechos 2:42; Apocalipsis 2:10

www.formacionbiblicaintegral.com



El ladrón en la cruz: ¿anula el bautismo?

Comprende cuándo habló Jesús y
cuándo comenzó el nuevo pacto

LEE EN TU BIBLIA

Lucas 23:39-43

MENSAJE BÍBLICO • RVR1960

Despliega el folleto y continúa leyendo



1

Jesús podía perdonar directamente

Mientras estaba en la tierra, Jesús perdonó pecados directamente. Al paralítico le dijo: «Tus pecados te son perdonados», y demostró que el Hijo del Hombre tenía potestad para perdonar (Marcos 2:5-12). Nadie puede limitar la autoridad soberana de Cristo.

El ladrón reconoció su culpa, defendió la inocencia de Jesús y pidió ser recordado. Cristo le prometió estar con él en el paraíso (Lucas 23:39-43). El relato muestra misericordia extraordinaria, pero no constituye una conversión ocurrida después de la resurrección y bajo la predicación apostólica.

Utilizar al ladrón para rechazar una orden posterior confunde momentos diferentes de la revelación. El mismo Jesús que podía perdonar personalmente dejó instrucciones para quienes escucharían el evangelio después de su muerte y resurrección.

La autoridad que perdonó al ladrón es la misma autoridad que después mandó predicar y bautizar.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Lucas 23:39-43; Marcos 2:1-12; Lucas 7:36-50; Mateo 28:18-20

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

2

El nuevo pacto fue confirmado por la muerte

Hebreos explica que un testamento entra en vigor con la muerte del testador (Hebreos 9:15-17). Cuando Jesús habló con el ladrón, ambos seguían vivos y Cristo todavía no había muerto, sido sepultado ni resucitado. El evangelio completo aún no podía ser anunciado como acontecimiento cumplido.

Después de resucitar, Jesús envió a sus discípulos a predicar a toda criatura y declaró: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo» (Marcos 16:15-16). Esa comisión gobierna la respuesta de quienes vivimos después de la cruz.

No preguntamos si el ladrón obedeció una comisión que todavía no había sido dada; preguntamos qué manda el Cristo resucitado a quienes ahora oyen su evangelio. Los relatos de Hechos muestran cómo los apóstoles aplicaron esas instrucciones.

El ladrón murió antes de la Gran Comisión; nosotros vivimos después de ella.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hebreos 9:15-17; 1 Corintios 15:1-4; Marcos 16:15-16; Lucas 24:46-49

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

3

Obedece el pacto que te corresponde

En Pentecostés, después de la resurrección y ascensión, Pedro mandó arrepentirse y bautizarse para perdón de los pecados (Hechos 2:38). El etíope, el carcelero, los corintios y Saulo respondieron mediante la fe y el bautismo (Hechos 8:35-39; 16:30-34; 18:8; 22:16).

Ninguno de ellos apeló al ladrón para rechazar lo que se le ordenaba. Comprendieron que la promesa hecha a aquel hombre confirmaba la capacidad de Jesús para salvar, no el derecho de cada oyente posterior a elegir condiciones distintas.

Confía en la misericordia que alcanzó al ladrón y respeta la palabra que Cristo te dirige. Escucha, cree, arrepíentete, confiesa a Jesús como Señor y sé bautizado para perdón de los pecados. La gracia no ha disminuido; ahora conocemos claramente la respuesta del nuevo pacto.

No uses la misericordia concedida a otro para rechazar el mandamiento que Cristo te ha dado.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 2:37-41; 8:35-39; 16:30-34; 18:8; 22:16

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.